

Francisco Mozos: “Un trato humano inmejorable”

Francisco Mozos, de 41 años e intervenido de una artroscopia de cadera, ha sido el primer paciente hospitalizado en la nueva sede de la Clínica en Madrid

■ Él es Francisco Mozos, de 41 años, y es el primer paciente que ha sido hospitalizado en la nueva sede de la Clínica en Madrid. Natural de Puertollano (Ciudad Real), Francisco sufría dolores en la cadera que le limitaban su actividad diaria desde principios del año pasado. Este puertollanense practica deporte con asiduidad en disciplinas tan variadas como gimnasio, natación, bici, elíptica....

Para encontrar una solución, visitó diferentes hospitales, pero en ninguno llegaron a determinarle la patología que padecía. De este modo llegó a la Clínica, donde el Dr. Silberberg, codirector del Departamento de Cirugía Ortopédica y Traumatología de la Clínica, y el Dr. Juan Ramón Prieto, especialista en patología de cadera y pelvis del mismo Departamento, le diagnosticaron un choque femoroacetabular. Una enfermedad bastante habitual en personas jóvenes y deportistas, como era su caso.

Sin embargo, tal y como explican los especialistas, aunque es un dolor de cadera frecuente, “se trata de una patología nueva, porque hasta hace pocos años no estaba tipificada, es decir, no existía como tal”, explica el Dr. Prieto. De hecho, a día de hoy, “no está englobada en la cultura médica ni en la sociedad, pero puede provocar

artrosis precoz en los pacientes que la padecen”, añade.

El choque femoroacetabular es una lesión producida por un enfrentamiento entre el fémur y la pelvis al tener un “problema de espacio”, por lo que chocan entre sí dañando los tejidos blandos (labrum). “El diagnóstico es sencillo, con una exploración física ya podemos tener un juicio de sospecha. Para confirmarlo, es necesario hacer una radiografía, aunque si el médico no suele estar en contacto con esta patología, muchas veces la lesión pasa desapercibida con esta prueba. Además, para saber si las partes blandas están dañadas, es necesario hacer una resonancia magnética específica, porque con una resonancia estándar no es posible detectar la lesión”, explica el Dr. Prieto.

TRATAMIENTO GLOBAL

En su caso particular, Francisco sufría una deformación en la cabeza del fémur, que era más prominente de lo normal, por lo que rozaba con los bordes del cotilo (cavidad articular) y lesionaba el labrum. Para tratar esta dolencia existen diferentes técnicas, como el mini-open (incisión de pocos centímetros) y la artroscopia de cadera. En su caso, los especialistas se decantaron por la última opción, la artroscopia, ya que se trata de una intervención mínimamente invasiva y, a diferencia del mini-open, permite el tratamiento global de la cadera.

“La cirugía tenía un doble objetivo: reparar la lesión del labrum y limar la deformación del fémur para que no rozase con el movimiento”, indica el



Francisco Mozos, durante su primera revisión, entre los doctores Silberberg y Prieto.



Los doctores Silberberg y Prieto durante un momento de la artroscopia de cadera que realizaron a Francisco.



“El choque femoroacetabular es una patología frecuente en deportistas jóvenes, pero nueva en su diagnóstico, porque hasta hace pocos años no estaba tipificada, es decir, no existía como tal”.

DR. JUAN RAMÓN PRIETO

Especialista del Departamento de Cirugía Ortopédica y Traumatología

Dr. Prieto. Tanto la intervención como el posoperatorio fue muy bueno y, a las tres horas de terminar la operación, Francisco ya podía caminar.

“La atención que he recibido en la Clínica ha sido increíble, tanto por parte de los médicos como por las enfermeras y sanitarios”, explica Francisco. Además, asegura que después de su experiencia recomendará la Clínica porque el diagnóstico de su lesión fue rápido y muy claro, lo que permite al paciente conocer su enfermedad en poco tiempo así como las posibles soluciones. “Pero, sobre todo, porque el trato humano que recibe la persona es sencillamente inmejorable”, añade.